

Rainer Kornberger: *Zion und der Zionismus in der jüdisch-argentinischen Literatur*. Frankfurt/M. etc.: Lang (Hispano-American. Geschichte, Sprache, Literatur, 33) 2003. 274 páginas.

Últimamente, varios estudiosos se han dedicado a la literatura escrita por autores judíos en América Latina, un tema menospreciado hasta entonces. Presentaremos tres estudios sobre esta temática, muy diferentes el uno del otro tanto por su enfoque y su estilo como por su contenido y sus objetivos específicos. Para ello no pretendemos establecer una comparación entre los tres estudios sino aportar una crítica con la que se da a cada uno el valor que se merece.

En el primer estudio, *Taking Root* de la crítica literaria Marjorie Agosín, se narran –como indica el subtítulo– diferentes historias de mujeres judías que pasaron cierto tiempo de su vida en América Latina. En la “Introducción”, la editora explica claramente el objetivo que se propone: reflejar el mosaico de las identidades judías existentes en diferentes países de América Latina, dando la voz a varias mujeres que se encuentran en las situaciones más variopintas según su historia individual y su situación actual. Lo que les une a todas ellas, además de ser judías y de vivir o haber pasado un tiempo importante de su vida en un país latinoamericano, es que son escritoras o periodistas. Los 22 capítulos que constituyen el libro son autobiografías narradas a la misma Marjorie Agosín, con la excepción de Wilma Bloch Reich, quien narró “The Story of Her Life” a su nieta Jessica P. Alpert. El libro se abre con un capítulo escrito por la narradora y crítica argentina Edna Aizenberg (en el que nos detendremos más tarde), donde ya el título (“Latin American Jewishness. A Game with Shifting Identities”, pp. 1-11) viene a señalar que

Marjorie Agosín: *Taking Root. Narratives of Jewish Women in Latin America*. Athens: Ohio University Center for International Studies (Research in International Studies/Latin America Series, 38) 2002. XXIX, 299 páginas.

Edna Aizenberg: *Books and Bombs in Buenos Aires. Borges, Gerchunoff, and Argentine-Jewish Writing*. Hanover/London: University Press of New England/Brandeis University Press 2002. X, 195 páginas.

ser judío en América Latina es un juego con identidades cambiantes. Cada una de las mujeres entrevistadas abre una o varias ventanas a las múltiples identidades que adoptaron a lo largo de su vida, tras sus viajes y experiencias.

Todas estas revelaciones, como era de esperar, resultan bastante heterogéneas, dando, sin embargo, la visión de una sola y múltiple identidad: la de la mujer judía en América Latina, o con las palabras de la escritora argentina Ana María Shua: "And so, here I am, Latin American, a woman, a Jew, a writer – in that order or any other [...]" (p. 263). Mientras que Ethel Kominsky recuerda los caminos que recorrieron sus abuelos al llegar a Brasil a principios del siglo XX y Angelina Muñiz de Huberman cuenta cómo sus padres, de ascendencia francesa, escapando de la Guerra Civil Española llegaron a México, Ruth Behar y Fortuna Calvo-Roth ponen énfasis en las tensiones entre los judíos sefardíes y ashkenazi. Verónica de Darerry Cecilia Rosenblum se decantan por plasmar los problemas de identidad que sienten al haber llegado a los Estados Unidos, donde los otros las ven más como hispanas que como judías (pp. 132-133). Un último aspecto importante que une a esas mujeres es que casi todas escriben en español tras haber aprendido y hablado en las diferentes etapas de su vida varios idiomas, como dice Wilma Bloch Reich en el título de su contribución: "Die Reise. Speaking German, speaking Dutch, struggling with English, picking up some Spanish" (p. 160).

Para todo aquél que no se espera leer un estudio científico sino simplemente aprender acerca de la situación de los judíos en América Latina, viene a ser un libro revelador, en el que algunas autoras llevan al lector a convivir con ellas, a comoverse, aun cuando con algunas otras historias uno pueda a veces aburrirse.

En el caso de *Books and Bombs in Buenos Aires*, el mero nombre de la autora, Edna Aizenberg, ya sugiere una lectura interesante y fructífera, esperanzas que se cumplen en cada una de las casi doscientas páginas de libro. Como punto de partida, la autora hace referencia al atentado al edificio de la AMIA en Buenos Aires, que ocurrió el 18 de julio de 1994 y que causó la muerte de más de 80 personas: desde las madres de la calle Pasteur hasta las madres de la Plaza de Mayo, Edna Aizenberg nos lleva a repensar la situación en la que se encuentran los judíos como uno de los grupos marginados dentro de la sociedad argentina y ofrece una nueva percepción de la literatura judía latinoamericana en cuanto representa la diversidad e hibridad tan característica para las culturas del subcontinente.

La división del libro en dos partes, "Gauchos" y "Golems", es un primer indicio de la originalidad de esta obra. Quien conoce algo de la literatura argentina recordará en seguida que "gaúcho" se refiere a *Los gauchos judíos* (1910), de Alberto Gerchunoff. Empezando con la biografía de este importantísimo autor, Edna Aizenberg ofrece un resumen literario-cultural de la historia de la inmigración judía en la Argentina desde el siglo XIX hasta el presente, reflexiona acerca de la constante búsqueda de la identidad judía y relaciona el texto de Gerchunoff con las obras de otros autores, como Gerardo Mario Goloboff, Ricardo Feierstein y Marcos Aguirre, para mencionar tan sólo a algunos. Mientras que la primera parte versa sobre la Argentina, la segunda lo hace sobre el mundo, a través de una nueva lectura de los "golems" de Jorge Luis Borges, proponiendo una redefinición de su obra como "post-Auschwitz". Luego, partiendo de la novela *El samovar de plata* de Eduardo Stilman y haciendo referencia al poema "El puñal" de Borges, Edna Aizenberg

bergs, la experiencia decepcionante de esa nueva vida les llevó a callarse literariamente después, mientras que Ricardo Feierstein describe el fracaso de la vida en el *kibbutz* en la tercera parte de su trilogía, *El caramelo descompuesto*. Uno de los autores judíos más prolíficos de la Argentina, Marco Aguinis, tematizó el sionismo en dos textos, la novela *Refugiados* y el cuento "El profeta de Nínive", textos que también son prueba de una actitud crítica hacia la vuelta a Israel. Para algunos autores –por ejemplo, Bernardo Verbitsky, Mateo Goldstein y Jacobo Timerman– la guerra de Junio de 1967 fue motivo para un viaje a Israel, experiencia que luego describieron a través de una novela (Verbitsky) o en textos periodísticos.

La obra de Kornberger destaca por su valor informativo, con descripciones breves y muy concisas de los textos analizados; y como está bien estructurado, con una minuciosa división en capítulos y subcapítulos, el lector puede fácilmente ubicar a un determinado autor. Falta, sin embargo, un claro concepto teórico –lo que extraña en una tesis doctoral como esa, cuyo prólogo ("Vorbemerkung") es de menos de tres páginas–.

Comparando brevemente los tres libros presentados se puede decir que cada uno ofrece algo al lector, siempre según sus intereses y expectativas: la compilación de Marjorie Agosin presenta narraciones muy personales, a veces perpetradas de sentimentalismo; el ensayo de Edna Aizenberg se caracteriza por un profundo conocimiento de la literatura argentina y de la crítica literaria; y la tesis de Reiner Kornberger, por su valor informativo, se puede considerar como útil obra de consulta.

Sonja M. Steckbauer